



**Sevilla se  
viste de Feria**  
Ideas para  
vivirla con estilo



1

**BLANCO**  
**NUMERO UNO**

[www.blanconumerouno.es](http://www.blanconumerouno.es)



# ÍNDICE

05 **Juan Foronda.** Herencia viva de la Feria y sus tradiciones

08 **Del tacón al esparto.** La Feria no empieza con las luces, sino cuando decides cómo caminarla.



13 **Una portada que recupera la memoria de la Sevilla del 29 para abrir la Feria**

15 **La evolución de los pendientes en el Real. Del aro de colores al coral.** En el Real, los pendientes han evolucionado del color vibrante al coral, reflejando una elegancia más auténtica y atemporal.

18 **Escaparate**

20 **Aires de Feria, pura esencia sevillana.** Aires de Feria nace de la tradición familiar para vestir la Feria con diseño, artesanía y una forma única de entender Sevilla.



25 **Del Prado a Los Remedios.** La Feria que cruzó el Guadalquivir para crecer, reinventarse y convertirse en la gran ciudad efímera que hoy define Sevilla

28 **Antes del albero, llega la puesta a punto de tus trajes en las tintorerías**







## Juan Foronda, herencia viva de la Feria y sus tradiciones

En Sevilla, algunas cosas no se compran: se heredan. Pasan de mano en mano, de generación en generación, cargadas de significado y de memoria. Entre ellas, el mantón ocupa un lugar especial, porque no es solo un complemento del traje de flamenca, sino una forma de entender la tradición, la elegancia y el paso del tiempo.

En casas como Juan Foronda, esa relación con el tiempo se entiende de otra manera. Su historia comienza mucho antes de hoy, cuando un joven de apenas catorce años llegaba desde Berceo, en La

Rioja, con la intención de aprender un oficio y abrirse camino en Sevilla. Aquel joven, Juan Foronda Manzanares, empezó como aprendiz y terminó dando forma a un proyecto propio que vería la luz en 1923 en la calle Hernando Colón. Lo que comenzó como un comercio textil fue encontrando su lugar en el bordado artesanal de mantones y mantillas, hasta convertirse en una referencia de ese saber hacer que define a la ciudad.

Con el paso de las generaciones, el negocio ha evolucionado sin perder su esencia. Padres e



hijos han ido ampliando el proyecto, adaptándolo a los nuevos tiempos, pero manteniendo intacto el respeto por el oficio y por todo lo que representa. Porque lo que allí se ofrece no es solo una pieza, sino una forma de entender la tradición y de darle continuidad en el presente.

Si la mantilla forma parte de la solemnidad de la Semana Santa, el mantón es, sin duda, uno de los grandes protagonistas de la Feria de Abril. Es el movimiento, el color, el gesto que acompaña al traje de flamenca y que termina de darle vida. No hay dos iguales, porque no hay dos formas de llevarlo que sean exactamente las mismas.

Esa dimensión se percibe en cada persona que busca su mantón en los días previos a la Feria. Hay quien quiere una pieza que dure años, que pueda combinar con distintos trajes y que se convierta en un fondo de armario con historia. Y hay quien busca ese mantoncillo que encaje con un diseño concreto, con un color, con una idea muy clara de cómo quiere verse en el Real. En ambos casos, la elección no es solo estética, sino emocional.

Elegir un mantón implica comprender cómo cae sobre los hombros, cómo se adapta al movimiento del cuerpo y cómo dialoga con el traje sin ocultarlo. Es un equilibrio delicado entre protagonismo y ar-

” Hay piezas que no se compran:  
se heredan, se sienten  
y se recuerdan.

monía. También implica conocer el bordado, la riqueza del dibujo, la calidad del tejido y ese trabajo artesanal que se aprecia en cada detalle.

En ese punto, la diferencia entre una pieza hecha a mano y otra de producción industrial se hace evidente. El mantón bordado artesanalmente tiene una profundidad, una textura y una vida que no se pueden replicar. No es solo una cuestión de calidad, sino de tiempo, de dedicación y de oficio. Son piezas pensadas para acompañar durante años, para seguir presentes en distintas ferias, en distintas etapas de quien las lleva.

Lejos de desaparecer, esta tradición vive hoy un momento especialmente interesante. Las generaciones más jóvenes se acercan al mantón con una mirada renovada, entendiendo que no es solo un complemento clásico, sino un elemento que puede transformar por completo el conjunto y aportar identidad propia.

En un contexto en el que todo parece acelerarse, el comercio local sigue ofreciendo algo que no se puede replicar: la cercanía, el asesoramiento y la posibilidad de ver, tocar y probar una pieza antes de hacerla tuya. Elegir un mantón no es una decisión rápida, y precisamente ahí reside parte de su valor.

En Sevilla, ese valor sigue siendo fundamental. Porque mientras haya quien entienda que un mantón no es solo un complemento, sino una pieza con historia, seguirá existiendo un lugar para el oficio, para la tradición y para todo aquello que se construye con tiempo. Y es precisamente ahí donde reside la verdadera esencia de estos espacios: en su capacidad para mantener vivo lo que importa.



# Del tacón al esparto

La Feria no empieza cuando se encienden las luces, sino cuando decides cómo la vas a caminar. Y este año, Sevilla lo tiene claro.

En Sevilla, la Feria no comienza cuando se enciende el alumbrado. Empieza mucho antes, en esos días previos en los que la ciudad parece ir un poco más deprisa, en los escaparates que cambian de piel casi de un día para otro, en los talleres donde aún suenan máquinas a última hora y en las bolsas que van y vienen por calles que ya huelen a primavera. Empieza también en casa, frente al espejo, cuando alguien se prueba el traje por última vez y se detiene un segundo más de la cuenta en un detalle aparentemente pequeño.

” Sevilla ha encontrado una nueva forma de caminar la Feria sin renunciar a la elegancia ni a su esencia.

## Los zapatos.

Porque si hay una verdad que toda sevillana conoce —aunque no siempre la diga en voz alta— es que la Feria se gana o se pierde en los pies.

Durante décadas, la respuesta fue clara. Tacón. Siempre tacón. Elegante, estilizado, firme... y muchas veces implacable. El zapato de flamenca no era solo un complemento. Era casi una extensión del traje. Elevaba la figura, afinaba la silueta y marcaba el compás con cada paso, como si formara parte del propio lenguaje de la Feria. Había algo casi coreográfico en ese sonido seco sobre el suelo, en ese equilibrio aprendido con los años.

Pero también estaba la otra cara. La que no se veía en las fotos. Las horas acumuladas de pie, el cansancio que empezaba a aparecer cuando la tarde aún no había terminado, ese momento en el que el cuerpo pedía tregua y el tacón no la concedía. Y aun así, se seguía. Porque durante mucho tiempo, la Feria también fue eso: una mezcla de belleza y resistencia.



➤ Calzados Benavente

### **El Real, sin embargo, siempre ha tenido la última palabra.**

El albero —tan nuestro, tan reconocible— no es solo el suelo sobre el que se pisa. Es una especie de filtro invisible que pone a prueba cada decisión. No entiende de tendencias ni de modas importadas. No distingue entre lo bonito y lo incómodo. Simplemente devuelve cada paso con honestidad.

Y fue precisamente ahí, en esa verdad tan sencilla, donde empezó a gestarse el cambio.

Al principio casi no se notaba. Algunas optaban por alternativas más cómodas durante el día. Otras llevaban un segundo par en el bolso, como quien guarda un pequeño secreto. La alpargata siempre estuvo presente, aunque durante mucho tiempo ocupó un lugar discreto, casi secundario.

Era práctica, sí. Pero no terminaba de ser reconocida como parte del conjunto.

### **Hasta que algo empezó a moverse.**

No fue una ruptura. En Sevilla, las cosas importantes rara vez lo son. Fue más bien un ajuste fino. Una manera distinta de mirar lo de siempre. Poco a poco, la alpargata —con su suela de esparto, con su aire mediterráneo, con esa sencillez que no necesita explicaciones— empezó a ganar terreno. Primero como alternativa. Después como elección.

### **Y hoy, ya sin complejos, como protagonista.**

Lo interesante de este cambio es que no ha venido de fuera. No responde a una moda pasajera ni a una tendencia global. Tiene raíces profundas. En la artesanía, en los materiales naturales, en una forma de hacer las cosas que lleva décadas perfeccionándose en distintos rincones de España. Cada par cuenta una historia de manos, de tiempo, de oficio.

### **Pero también habla del presente.**

Porque lo que ha cambiado no es solo el calzado. Ha cambiado la forma de entender la Feria. La idea de que la elegancia debía ir necesariamente acompañada de incomodidad ha empezado a quedarse atrás. Y en su lugar ha aparecido algo mucho más interesante: la posibilidad de disfrutar sin renunciar.

Hoy, caminar por el Real es observar ese equilibrio. Mujeres que bailan, que entran y salen de casetas, que recorren el recinto sin esa tensión invisible que antes formaba parte del conjunto. Alpargatas que estilizan, que acompañan el movimiento, que permiten que el

# TRADICIÓN QUE EVOLUCIONA

Espartos con Memory Foam



**BENAVENTE**

[www.calzadosbenavente.com](http://www.calzadosbenavente.com)

cuerpo siga el ritmo de la Feria, no que luche contra él.

**Puede parecer un detalle menor, pero no lo es. Porque elegir cómo pisar la Feria es, en el fondo, elegir cómo vivirla.**

Hay una nueva generación que ya no entiende el sacrificio como parte necesaria de la estética. Que quiere estar cómoda sin dejar de sentirse elegante. Que vive la Feria con intensidad, pero también con conciencia. Y, al mismo tiempo, están quienes llevan años recorriendo el Real y reconocen en este cambio algo que llevaban tiempo esperando sin saber muy bien cómo nombrarlo.

**La sensación de que, por fin, todo encaja.**

El tacón sigue ahí. Y probablemente siempre lo estará. Forma parte de la memoria visual de la Feria, de sus noches, de su historia. Pero ya no ocupa todo el espacio. Ya no es la única respuesta posible. La alpargata de cuña ha llegado para quedarse. Sin estridencias. Sin necesidad de imponerse. Simplemente ocupando su lugar, con la naturalidad de lo que tiene sentido.

**Y quizá esa sea la clave de todo.**

Que en una ciudad donde la tradición pesa tanto, los cambios más importantes no llegan rompiendo con lo anterior, sino reinterpretándolo con inteligencia. Respetando lo que fuimos, pero adaptándolo a lo que somos.

Al final, la Feria sigue siendo la misma. La luz, el albero, la música, las ganas de estar.

Pero hay algo que ha cambiado.

Ahora, Sevilla también camina de otra manera.



➤ Calzado Dorado

# SEVILLA 2026



La nueva forma de *sentir* el toreo

PLAZA DE TOROS DE LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE SEVILLA

**05 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

GARCIGRANDE

MORANTE DE LA PUEBLA  
ROCA REY  
DAVID DE MIRANDA

**11 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

ALCARRUCÉN

PEPE MORAL  
LAMA DE GÓNGORA  
FABIO JIMÉNEZ

**12 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

FUENTE YMBRO

ÁLVARO LORENZO  
RAFAEL SERNA  
MOLINA

**14 DE ABRIL**  
NOVILLADA CON PICADORES

TALAVANTE

EMILIANO OSORNIO  
TOMÁS BASTOS  
JULIO NORTE

**15 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

SANTIAGO DOMEQ

MIGUEL A. PEREIRA  
DAVID GALVAN  
AARÓN PALACIO

**16 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

ÁLVARO NÚÑEZ

MORANTE DE LA PUEBLA  
JUAN ORTEGA  
VÍCTOR HERNÁNDEZ

**17 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

DOMINGO HERNÁNDEZ

TALAVANTE  
ROCA REY  
AGUADO

**18 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

VICTORINO MARTÍN

MANUEL ESCRIBANO  
BORJA JIMÉNEZ  
(MANO A MANO)

**19 DE ABRIL**  
CORRIDA DE REJONES

EL CAPEA - CARMEN LORENZO - SAN PELAYO

ANDY CARTAGENA  
LEA VICENS  
GUILLEMO H. DE MENDOZA

**20 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

HNOS. G<sup>o</sup> JIMÉNEZ - OLGA JIMÉNEZ

MORANTE DE LA PUEBLA  
BORJA JIMÉNEZ  
TOMÁS RUFO

**21 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

NÚÑEZ DEL CUVILLO

JOSÉ M<sup>o</sup> MANZANARES  
TALAVANTE  
DANIEL LUQUE

**22 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

EL PARRALEJO

DIEGO URDIALES  
EMILIO DE JUSTO  
DAVID DE MIRANDA

**23 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

VICTORIANO DEL RÍO - TOROS DE CORTÉS

JOSÉ M<sup>o</sup> MANZANARES  
ROCA REY  
JAVIER ZULUETA

**24 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

JUAN PEDRO DOMEQ

DANIEL LUQUE  
JUAN ORTEGA  
AGUADO

**25 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

LA QUINTA

EL CID  
FORTES  
JOSÉ GARRIDO

**26 DE ABRIL**  
CORRIDA DE TOROS

MIURA

MANUEL ESCRIBANO  
PEPE MORAL  
ROMAN

**10 DE MAYO**  
NOVILLADA CON PICADORES

LA CERCADA

CARLOS TIRADO  
MARIO VJLAU  
JULIO MENDEZ

**17 DE MAYO**  
NOVILLADA CON PICADORES

MURTEIRA GRAVE

UCEDA VARGAS  
GONZALO CAPDEVILA  
MARISCAL RUIZ

**31 DE MAYO**  
NOVILLADA CON PICADORES

GUADAIRA

LÓPEZ PEREGRINO  
MARTÍN MORILLA  
RUIZ DE VELASCO

**04 DE JUNIO**  
CORRIDA DE TOROS

HNOS. G<sup>o</sup> JIMÉNEZ - OLGA JIMÉNEZ

MORANTE DE LA PUEBLA  
JUAN ORTEGA  
AGUADO

**11 DE JUNIO**  
NOVILLADA CON PICADORES

FERMÍN BOHÓRQUEZ

MANUEL OLIVERO  
NACHO TORREJÓN  
SERGIO ROLLÓN

**24 DE SEPTIEMBRE**  
NOVILLADA CON PICADORES

GARCIGRANDE

OLGA CASADO  
IGNACIO GARIBAY  
MANUEL DOMÍNGUEZ

**25 DE SEPTIEMBRE**  
CORRIDA DE TOROS

FUERTO DE SAN CRISTÓ - LA VENTANA DEL FUERTO

JOSÉ M<sup>o</sup> MANZANARES  
TALAVANTE  
JUAN ORTEGA

**26 DE SEPTIEMBRE**  
CORRIDA DE TOROS

JANDILLA - VEGAHERMOSA

EMILIO DE JUSTO  
ROCA REY  
AGUADO

**27 DE SEPTIEMBRE**  
CORRIDA DE TOROS

GARCIGRANDE

MATADOR POR DESIGNAR  
DANIEL LUQUE  
BORJA JIMÉNEZ

[lancesmaestranza.com](http://lancesmaestranza.com)

LancesDeFuturo lancesmaestranza lancesmaestranza



## Una portada que recupera la memoria de la Sevilla del 29 para abrir la Feria

Cada año, la Feria comienza antes del alumbrado. Lo hace en ese instante en el que la mirada se detiene en la portada, en esa estructura que durante unos días marca la entrada a otro ritmo de ciudad.

La de 2026 recupera esa capacidad de emocionar desde la memoria. Inspirada en el Pabellón de Portugal de la Exposición Iberoamericana de 1929, su diseño mira directamente a uno de los momentos más reconocibles de la Sevilla histórica y lo traslada al presente con naturalidad. La propuesta, firmada por Davide Gambini, apuesta por una composición clásica y equilibrada, con una gran torre central, dos laterales y un con-

junto de arcos que devuelven al Real una monumentalidad que hacía años no se veía.

Pero la portada no solo mira al 29. También incorpora referencias al cenador que Carlos V mandó levantar en el Real Alcázar, conectando así dos momentos clave de la historia de la ciudad. Esa doble lectura convierte la estructura en algo más que una entrada: la transforma en un símbolo.

Con 50 metros de ancho, 40 de alto y más de 28.000 bombillas, la portada de 2026 no solo iluminará la Feria. Volverá a recordarnos que Sevilla siempre ha sabido mirar atrás para seguir avanzando.



**CHICO**

**JOYEROS**

SEVILLA 1940



Imagen: Aires de Feria

## La evolución de los pendientes en el Real: del aro de colores al coral

En la Feria de Abril hay detalles que, sin hacer ruido, lo cambian todo. El vestido marca el conjunto, el mantoncillo aporta movimiento, pero son los pendientes los que terminan de definir un look. Pequeños en tamaño, pero decisivos en presencia, han vivido una evolución que cuenta mucho más de la Feria de lo que parece.

Durante años, la imagen fue clara y reconocible. Aros grandes de colores, de pasta brillante, perfectamente coordinados con el traje, las flores y los complementos. Una estética directa, alegre y accesible que

marcó varias generaciones. Elegir pendiente era, en realidad, completar un conjunto. Todo encajaba en un mismo código visual donde el color lo era todo.

Aquellos aros tenían algo que hoy resulta casi impensable: eran intercambiables, ligeros y efímeros. Formaban parte del momento, pero no aspiraban a permanecer. Cumplían su función y desaparecían al terminar la Feria, dejando paso a los del año siguiente. Era una forma de entender el complemento desde lo inmediato, sin mayor pretensión que acompañar.

Pero la Feria, como la moda, evoluciona. Y con ella, también lo hacen sus códigos. El punto de inflexión llegó cuando el complemento dejó de ser secundario para convertirse en protagonista. La influencia de la pasarela flamenca, especialmente desde fina-



➤ Joyería Orobriz Carmen



➤ Joyería Collado Román



➤ Santamaría Joyeros

les de los noventa, empezó a marcar una nueva dirección. Los diseñadores comenzaron a reivindicar el valor de la joya como parte esencial del conjunto, y poco a poco esa mirada fue trasladándose al Real.

Ahí es donde el coral vuelve a ocupar su lugar. No como una novedad, sino como un regreso. Porque antes del aro de colores, ya estaba ahí. El clásico pendiente de coral, con su forma alargada, ha sido durante generaciones una pieza heredada, ligada a la tradición y al paso del tiempo. De abuelas a nietas, de una Feria a otra.

Lo que ha cambiado no es el material, sino la forma de entenderlo. El coral ya no compite con el traje, dialoga con él. Sus tonos —del rojo intenso al rosa o al naranja— encajan de forma natural con las paletas actuales, más contenidas y cercanas a los tonos tierra. Frente al impacto directo del color plano, aporta matiz, profundidad y una elegancia que no necesita imponerse. En paralelo, la Feria de 2026 refuerza otra idea clara: el protagonismo de los pendientes artesanales de gran formato. Diseños únicos, trabajados a mano, donde volumen, movimiento y materiales se combinan para crear piezas con identidad propia, en las que ya no se busca solo combinar, sino destacar.

Este cambio introduce una nueva lógica. Frente al pendiente replicable de otras décadas, ahora cada pieza tiene algo singular. No solo por su diseño, sino por lo que representa: tiempo, oficio y una historia detrás. En un entorno donde todo puede parecer similar, lo artesanal aporta diferenciación.

Aun así, la clave no está en elegir entre pasado o presente, sino en saber interpretarlos. Hay quien sigue apostando por la sobriedad del coral clásico



➤ Joyería Chico

y quien se atreve con propuestas más expresivas. Hay trajes que piden equilibrio y otros que admiten contraste. La decisión, como casi todo en la Feria, es personal.

Quizá ahí esté la verdadera evolución. No en el cambio de materiales o formas, sino en la libertad de elección. En entender que el pendiente no es solo un complemento, sino una forma de expresarse dentro de una tradición que sigue viva porque sabe adaptarse.

En 2026, la Feria vuelve a demostrarlo. El aro de colores no ha desaparecido, pero ha dejado espacio a una nueva forma de mirar. Más pausada, más consciente y, en muchos casos, más cercana a lo que siempre estuvo ahí. Porque, al final, lo que permanece no es lo que más llama la atención, sino lo que mejor encaja con quien lo lleva.

# Escaparate



➤ Flamenchitas Monitas vestidas de flamenca Osorno



➤ Mantón Greta Artesanía Textil



➤ Cuña Yute 5 cuerdas Calzados Dorado

➤ Castañuela básica roja medida nº 6 Artesanía Textil



➤ Traje de flamenca Desire GAGO Triana



➤ Figura toro bravo DeQUBE, 17 cm Osorno





➤ Reloj Breitling Classic Avi Chronograph  
El Cronómetro, Enrique Sanchis



➤ Gemelos oro blanco  
y coral  
Joyería Santamaría



➤ FLUCHOS Zapatos  
de piel mocasin  
Zankos Original

➤ Americana  
Teba lino  
lisa albero  
Blanco  
Número Uno



➤ Corbata seda  
«Florencia»  
Galán Camisería



# Aires de Feria, pura esencia sevillana

Aires de Feria nace de la tradición familiar para vestir la Feria con diseño, artesanía y una forma única de entender Sevilla.

Detrás de cada traje de flamenca hay algo más que tejido, corte y diseño. Hay historia, hay oficio y hay una forma muy concreta de entender Sevilla. Aires de Feria nace precisamente ahí, en ese punto donde la tradición deja de ser un concepto y se convierte en algo que se vive desde dentro.

La historia de la firma no empieza con una estrategia empresarial, sino con un oficio heredado. Antes de que existiera Aires de Feria como marca, ya había una casa en la que se hablaba de trajes de flamenca, de tejidos, de he-

churas y de ese equilibrio delicado entre lo que favorece y lo que emociona. Los hermanos que hoy están al frente crecieron viendo trabajar a su padre, entendiendo que esto no iba solo de coser, sino de interpretar a cada mujer que se ponía delante.

Con el tiempo, decidieron continuar ese camino y darle forma propia. Así nace Aires de Feria, como una empresa familiar profundamente sevillana, que ha sabido crecer sin perder el vínculo con lo esencial. Hoy, con varias tiendas repartidas por Sevilla y su provincia, la firma se ha convertido en uno de los nombres de referencia cuando llega la temporada grande. Pero más allá de cifras o expansión, lo que realmente define a la marca es algo que no se mide: la coherencia.

Porque en Aires de Feria hay una idea que se repite casi como una declaración de principios: no se trata de vender trajes, sino de vestir momentos. Y eso cambia completamente la forma de hacer las cosas.

” Tradición, diseño  
y oficio se unen en  
cada traje para vestir  
no solo la Feria, sino la  
identidad sevillana



### ➤ Modelo Tronío

Quien entra en cualquiera de sus tiendas en los días previos a la Feria lo entiende enseguida. Hay un ambiente difícil de explicar desde fuera. Es trabajo, sí, pero también es ilusión. Es el ruido constante de probadores que se abren y se cierran, de tejidos que se ajustan, de miradas que buscan y encuentran. Es ese instante en el que alguien se ve por primera vez con su traje y sabe que ese es. Ese momento, que parece pequeño, es en realidad el corazón de todo.

Desde dentro lo viven con intensidad. Son semanas de ritmo alto, de mucho movimiento, de decisiones rápidas. Pero también son días en los que se respira algo especial. Porque no se trata solo de vender, sino de acompañar. De ayudar a cada mujer a encontrar su forma de estar en la Feria.

Y ahí es donde entra una de las claves de la firma: la personalización. Aires de Feria no entiende el traje de flamenca como una pieza cerrada, sino como un punto de partida. Cada modelo se adapta, se interpreta, se ajusta. El color, el tejido, los detalles... todo puede cambiar para que el resultado final tenga algo único. No es alta costura en el sentido clásico, pero sí tiene algo de pieza personal, de traje pensado para quien lo va a llevar.

Esa forma de trabajar conecta directamente con la evolución de la moda flamenca en los últimos años. Las tendencias existen, como en cualquier otra disciplina, pero ya no dictan de manera rígida lo que se lleva. Hoy conviven propuestas más clásicas con otras más actuales, colores tradicionales con paletas más contenidas, volúmenes marcados con líneas más limpias. Y en medio de todo eso, la mujer decide.

Desde Aires de Feria lo tienen claro: las tendencias están para inspirar, no para imponer. Cada colección recoge lo que se mueve en la pasarela, lo que se ve en la calle, lo que pide el momento. Pero al final, el traje solo funciona si conecta con quien lo lleva. Si refleja su personalidad, su forma de moverse, su manera de vivir la Feria.

Ese equilibrio entre tradición y actualidad es, probablemente, uno de los mayores aciertos de la firma. Porque lejos de caer en extremos, han sabido construir una propuesta reconocible, donde lo clásico no pesa y lo nuevo no rompe. Todo fluye dentro de una misma identidad.

También hay una mirada hacia atrás que resulta especialmente interesante. En los últimos años, la marca ha recuperado ciertos patronajes histó-



DORADO  
zapaterías  
[www.calzadosdorado.com](http://www.calzadosdorado.com)

ricos, siluetas que remiten a los orígenes del traje de flamenca. Diseños más ligeros, más naturales, que conectan con una idea de elegancia menos recargada. No es nostalgia, es reinterpretación. Es entender que muchas veces avanzar también consiste en saber mirar bien lo que ya existía.

Pero si hay algo que realmente diferencia a Aires de Feria es el trato. En un momento en el que todo tiende a digitalizarse, a acelerarse y a simplificarse, ellos han mantenido algo que cada vez tiene más valor: la atención cercana. El conocimiento real del producto. La capacidad de asesorar sin imponer. Porque comprar un traje de flamenca no es una compra cualquiera. Es una decisión emocional. Es elegir cómo quieres verte, cómo quieres sentirte, cómo quieres recordar esa Feria. Y eso requiere tiempo, escucha y experiencia.

Por eso, aunque la firma ha sabido adaptarse al entorno digital y abrirse a clientas de fuera de Sevilla, el peso de sus tiendas físicas sigue siendo fundamental. Es ahí donde ocurre lo importante. Donde el traje deja de ser una prenda y se convierte en algo propio.

Al mismo tiempo, hay una conciencia muy clara sobre el papel que juega el comercio local en todo este ecosistema. Detrás de cada traje hay talleres, modistas, manos que trabajan con oficio. Hay una red que sostiene la identidad de la Feria mucho más allá de lo visible.

Desde Aires de Feria lo defienden con claridad: apostar por lo local no es solo una cuestión económica, es una forma de cuidar la cultura. De mantener viva una tradición que no se entiende sin quienes la hacen posible cada día.



➤ Modelo Julia

En un contexto donde todo cambia rápido, donde las tendencias vienen y van, esa forma de entender el trabajo tiene algo de resistencia. De permanencia. De saber que hay cosas que no deberían perderse.

Y quizá por eso, cuando llega la Feria, todo encaja. Porque más allá del diseño, del color o del volante, lo que se pone en juego es algo más profundo. Una forma de estar, de sentir, de pertenecer.

Aires de Feria no ha reinventado el traje de flamenca. Ha hecho algo más difícil: lo ha mantenido vivo, adaptándolo sin romperlo, acercándolo sin simplificarlo, cuidándolo como lo que es. Parte de la identidad de una ciudad que, cada primavera, vuelve a vestirse para reconocerse a sí misma.



**OROBRIZ**  
CARMEN



## Del Prado a Los Remedios. La Feria que cruzó el Guadalquivir para crecer, reinventarse y convertirse en la gran ciudad efímera que hoy define Sevilla

La Feria de Abril no siempre estuvo donde hoy la conocemos. Durante más de un siglo, su escenario fue el Prado de San Sebastián, un espacio que vio nacer no solo una celebración, sino una forma de entender Sevilla. Allí comenzó todo, en 1847, como una feria ganadera que, casi sin proponérselo, terminó convirtiéndose en el corazón festivo de la ciudad.

Con apenas unas casetas y miles de asistentes, aquel primer encuentro pronto empezó a trans-

formarse. Lo que era comercio se fue mezclando con música, baile y convivencia, hasta que la fiesta acabó imponiéndose al negocio. En pocos años, la Feria dejó de ser un lugar donde cerrar tratos para convertirse en un espacio donde celebrar.

Durante 125 años, el Prado fue testigo de ese crecimiento. Vio cómo la ciudad se volcaba cada primavera en sus calles, cómo las casetas se multiplicaban y cómo la Feria se integraba

en la vida de los sevillanos como algo propio, casi inevitable. Pero también fue escenario de sus límites. El crecimiento urbano fue rodeando el recinto hasta dejarlo sin espacio para seguir expandiéndose. Cada año había más demanda, más público, más necesidad de crecer, y el Prado ya no podía responder.

La ciudad lo intuía antes de hacerlo oficial. La Feria necesitaba otro lugar.

Al otro lado del Guadalquivir, Los Remedios empezaba a dibujar esa posibilidad. Un barrio en expansión, con espacio suficiente y mejor conectado con el resto de Sevilla, se convirtió en la solución natural. Era como si la ciudad hubiera preparado el traslado mucho antes de tomar la decisión definitiva.

Y así llegó 1973. Un año que quedaría marcado en la historia de la Feria. El alumbrado se adelantó al 30 de abril para mantener la tradición y, con él, la Feria cruzó el río por primera vez. No fue solo un cambio de ubicación. Fue un momento simbólico en el que Sevilla demos-

” La Feria cambió de lugar, pero no de alma: cruzó el río para crecer sin renunciar a la tradición, la memoria y su forma de vivirla.

traba que sus tradiciones podían evolucionar sin perder su esencia.

El nuevo recinto ofrecía algo que el Prado ya no podía dar: espacio, orden y capacidad de crecimiento. Las calles se diseñaron con amplitud, las casetas encontraron su sitio y la Feria comenzó a expandirse hasta convertirse en esa ciudad efímera que hoy conocemos, capaz de acoger a miles de personas cada día.

Pero todo traslado tiene un precio. Lo que quedó atrás no fue solo un espacio físico, sino una parte de la memoria colectiva. El Prado guardaba historias, momentos y recuerdos que forman parte de la identidad de la ciudad. Aún hoy, quienes lo vivieron conservan esa imagen de la Feria junto al Parque de María Luisa como algo irrepetible.

Más de cincuenta años después, Los Remedios ya no es “la nueva Feria”. Es, simplemente, la Feria. El lugar donde Sevilla se reconoce cada primavera, donde tradición y presente conviven con naturalidad y donde la ciudad sigue demostrando que su esencia no depende del suelo que pisa, sino de cómo la vive.



©ICAS-SAFP, Fototeca Municipal de Sevilla, Fondo Serrano



## Antes del albero, llega la puesta a punto de tus trajes en las tintorerías

La Feria no empieza en el albero. Empieza mucho antes, en silencio, en los barrios, en esos talleres de siempre donde cada prenda pasa por manos que saben exactamente lo que tienen entre ellas.

A una semana del Real, mientras Sevilla acelera y los escaparates anuncian lo que está por venir, hay lugares donde el ritmo es otro. Más preciso, más concentrado. Son las tintorerías y lavanderías de toda la vida, las de confianza, las que forman parte del día a día de cada barrio. Allí es donde realmente empieza a tomar forma la Feria.

Porque antes de que un traje de flamenca vuelva a lucir en el Real, hay un trabajo invisible que lo

hace posible. No se trata solo de limpiar. Se trata de entender el tejido, de respetar los bordados, de recuperar el volumen de los volantes, de tratar cada mancha con el cuidado que exige una prenda que, en muchos casos, lleva años acompañando a la misma persona.

Desde TYLDA, la Asociación de Tintoreros y Lavanderos de Andalucía lo explican con claridad: cada pieza requiere un tratamiento distinto. No es lo mismo una túnica, un mantón o un traje de flamenca. Cada tejido responde de una manera, cada acabado necesita una técnica concreta. Y ahí es donde entra en juego algo que no se improvisa: la experiencia.



En estas semanas, el trabajo se multiplica. La campaña de primavera, que arranca con la preparación de la Semana Santa, desemboca ahora en la Feria como uno de los momentos más intensos del año. En apenas días, los talleres han pasado de trabajar túnicas de nazareno a devolver vida a trajes llenos de color, volumen y movimiento.

Pero más allá del ritmo, hay algo que se mantiene constante: la forma de trabajar. Esa manera de hacer que se ha transmitido de generación en generación, que combina técnica y oficio con algo más difícil de explicar: el respeto por lo que representa cada prenda.

Porque en Sevilla, un traje de flamenca no es solo ropa. Es una historia, un recuerdo, una inversión emocional. Y lo mismo ocurre con los mantones, con los trajes de corto o con cualquier pieza que forma parte de estos días. Por eso, confiar en las tintorerías de siempre no es solo una cuestión de comodidad, es una decisión que marca la diferencia.



## ” Mimamos y cuidamos tus prendas, como siempre

Son negocios de proximidad, de trato cercano, donde quien recibe la prenda muchas veces conoce a la persona que la lleva. Donde se entiende cuándo algo es especial y necesita un cuidado distinto. Donde no hay procesos estándar, sino soluciones adaptadas a cada caso.

Sin embargo, desde el sector también se lanza una reflexión necesaria: muchas veces no se es consciente del trabajo que hay detrás. La tintorería sigue viéndose como un servicio básico, cuando en realidad implica conocimiento técnico, precisión y una responsabilidad directa sobre prendas delicadas y valiosas.

Elegir bien dónde confiar esas prendas es, en el fondo, cuidar también la tradición. Apostar por el comercio local, por los profesionales de nuestros barrios, por quienes llevan años —muchas veces décadas— dedicándose a que todo esté perfecto cuando llega el momento.

A las puertas de la Feria, cuando todo parece girar en torno al color, la música y el ambiente, conviene recordar que hay una parte esencial que ocurre lejos del foco.

Porque antes de que Sevilla se vista de Feria, hay quienes cuidan cada detalle en silencio, sosteniendo con su trabajo una tradición que también les pertenece y que se refleja en cada prenda cuando vuelve a salir a la calle.



  
**El Cronómetro**  
ENRIOUE SANCHÍS